

- 108.- “Como no hay un tomillo ni un cardo no sé decirte a que velocidad iba el barco para Africa”⁹⁸.
- 109.- LA VENDIMIA -cestos de vendimiar- las avispas en la uva.
¡Cabra aquí, al sendero - el periquín!⁹⁹
Las rondas por la calle, que se ensayaban en la cuadrona¹⁰⁰.
- 110.- Mi revuelta imaginación la sorprende en los principios de mi vida. ¡Cuánto de horroroso encontraba yo en el mito de los SACAMANTECAS que se inventaba en el pueblo para proteger los garbanzales. Me los imaginaba en sus coches, con unos SACACORCHOS en forma de garfios, que llevaban en el piso de los camiones y que ESPETABAN los niños una vez derribados en el suelo sobre la marcha.

⁹⁸ Habría que aclarar más la anécdota, pero la “emoción” nos indica de nuevo el apego a la realidad natural incluso para interpretar el tiempo, la velocidad y las circunstancias físicas. Esto me recuerda a las medidas antropomórficas más naturales que los abstractos cms. , metros, etc. O el reloj de sol de la casa de los Marino. Véase lo que se dice más arriba de los viajes en automóvil §. 76.

A su padre Joaquín le eran muy molestas las preguntas -quizá esto ha sido heredado por el contemplativo Pérez Gago -. Las preguntas que pretenden encontrar algo más profundo, cuando para él la claridad está más cercana en los mismos hechos o dichos. Ante la insistencia de las preguntas del pequeño Bubilillo, su padre se centró en lo palpable: -el suelo con sus tomillos y cardos- donde no cabe más abstracción: -la velocidad: relación entre espacio y tiempo-.

⁹⁹ La época de la vendimia en la ribera, conlleva para Pérez Gago su más prístina impresión de lo dionisiaco. En el clima de vendimia, con el calor del vino como catalizador de las pequeñas pasiones, se facilitaba el acercamiento de los mozos y las mozas, su *retozu* más iniciático. Era fácil que salieran emparejamientos. Una manera de declararse era lo que se llamaba *dar las lagaretas*, que consistía en intentar resregar la cara al otro con las lagaretas -uvas rojas con mucho tinte-, hasta pintarle la cara. El episodio que hay detrás, es el que aconteció a un tal Marcos, tuerto con un ojo de cristal. Este mozo intentaba dar las lagaretas a una moza: Ventura hija de Nicolás pinta’o, y la moza respondía “Cabra aquí, cabra al sendero” que es el grito de los pastores -como Pepe Bomba, por ejemplo, con mucha fuerza en las oclusivas “Kabra akí” cuando se disparataban las cabras- era una manera de insultarlo disimuladamente, ya que a este mozo lo apodaban precisamente “cabra”. Periquín es el barril de vino con un pitorro.

¹⁰⁰ Las rondas en las que era hiperdotado el mozo Tarruco.

111.- Los curas de la ribera exigían un justificante de que se había cumplido con pascua en otra parroquia. Creo que era un control excesivo, rayano en el CACIQUISMO.

112.- JANJÓMINAS! ¹⁰¹

113.- “Pues los SANTOS SALEN” que diría mi tío Juan ¹⁰².

114.- Las cachas ¹⁰³ de JUNCO MARINO. La curiosidad que me despertaba. Las figuraciones que de pequeño me hacía sobre el vergajo. El vergajazo que me dio mi padre. Se lo he perdonado, no lo he dicho a nadie, pero íntimamente creo que fue una salvajada ¹⁰⁴.

115.- Recuerdo la pesca de peces en la RODERA de las eras, entre las piedras menudas y rodadas. La ilusión que entonces me hacía, el buen recuerdo que me dejó ¹⁰⁵.

En la presa transversal tengo el recuerdo de haber hallado un huevo de pato. Me produjo una extraña impresión de felicidad ¹⁰⁶.

¹⁰¹ Expresión ofensiva. Janjómína es una mujer de moral poco limpia y con astucia, no está en el diccionario, la palabra más acertada sería *zorra*, por el matiz de astucia.

¹⁰² Ver §. 3 y n. También §. 153.

¹⁰³ Las “cachas” son las cayadas, propias del pastor se hacían con la vara del negrillo, muy laboriosamente. En luna llena y en primavera se cocían en estiércol. Lo más difícil era darles la “gracia”, la curvatura final en cuello de cisne. Además se tallaban relieves de muy bella factura. Santiago conserva algunas muy hermosas, en especial la que le talló su vecino Kiko de Robledo, §^a. 94 n. Ver §. 306.

¹⁰⁴ Evidentemente estos escritos no lo fueron para ser publicados. Son anotaciones que se da el autor a sí mismo.

¹⁰⁵ Es importante lo relacionado con la fluvialidad, y, en ese contexto, la pesca, ya que después, va a ser una metáfora con Machado muy recurrente. §. 185. 222. 259. 395. 483. 541. Cuenta Pérez Gago como envidiaba a los pastores de curros patos, (los ansaritos de ALE I, 67 y en SC 153).

La PATERA que se menciona en §. 13 y está en el mapa, fue su primer asombro y anhelo de fluvialidad.

¹⁰⁶ Cerca del molino SOLES, ver mapa 22.

- 116.-Durante las horas fogosas de la trilla, era un placer elemental y limpio retirarse a la sombra de la meda ¹⁰⁷ para beber a PAJA del botijo -BARRILA- ¹⁰⁸.
- 117.-Cuando se sacaba el abono. Toda la casa quedaba embebida en un denso aroma casi cósmico. Creo que era por marzo ¹⁰⁹.
- 118.-“No hay cosa que se haga sola mas que un nudo en una sogá” ¹¹⁰.
- 119.-“EL TINTOLERO” ¹¹¹.
- 120.-Al llegar por primera vez a León me extrañó que no se pudiera saludar a la gente por la calle. También era extraño ver que un entierro dejaba la gente IMPASIBLE ¹¹².

¹⁰⁷ Del latín. *meta* montón, en Galicia y Zamora: Hacina de mies, almiar. §. 230.

¹⁰⁸ La ética referida anteriormente. Aquí se usa la palabra placer en su sentido más austero “elemental y limpio” del deber cumplido: “Nunca dejes tu deber, / por gozar de algún placer, / que el mejor de los placeres / es cumplir con el deber” Es refrán de ética tensa muy querido por el “Marino” Santiago. Ver 97 y 391. Una de las “normas” era fundamental : “no beber agua por vicio”.

¹⁰⁹ Algo que a los ciudadanos nos parece desagradable, quizá por falta de costumbre. Para esta gente de ética agónica -“lo amargo es lo sano siempre” decía el padre-, el abono tiene un tinte sagrado: Pérez Gago menciona reiteradamnete este poder de regeneración de la descomposición, como el mito de Fenix, según el dicho escuchado en su pueblo natal Robledo de Caldas de Luna “Dios y el ‘cuchu’ (estiercol) valen ‘muchu’ pero más, el ‘cuchu’, Ver por ejemplo MLE 288. Esto mismo se repite en § 151.

¹¹⁰ Había un ritual en la época de la siega que consistía en atar el carro. El pequeño Santiago lo hizo muchas veces, todavía hoy, eso le ha motivado a realizar tareas más lejanas de esa cultura de campo, ya en el mundo de la civilización, como tapar el coche, etc. Entonces, siempre que se iba a coger la sogá ésta “misteriosamente” tenía un nudo, y ésta es la ancestral experiencia que subyace a este dicho de campo, un dicho de su abuelo. Este sencillo hecho -que siempre sucede- expresa, en el fondo, una honda visión de la relación entre el hombre -su libertad de hacer- y lo inevitable, el destino, el misterio... “lo que se hace”. Ante los sucesos que se “hacen solos”, donde el hombre no interviene, si aparentemente son desagradables -límites-, nos cabe la actitud de la blasfemia y el desengaño amargo y decadente, o la aptitud ética de la asunción y la paciencia, y sabia: se liricita en un refrán o en dicho, que es casi un rezo del ritual.

¹¹¹ Una zona de la ribera de su infancia llena de árboles. Una zona amena de arbolado, alegre que ya se encontraba antes de verlo en su fonética, en su musicalidad: tintolero.

¹¹² Hay una referencia anterior §18. Y se repite en §. 161. Es el susto de la rivalidad campo/ciudad.

121.- Al sonar en la mañana de primavera en Granada, los golpes de un muchacho que está estacando su burro en la huerta abierta de los frailes, me han vuelto a sonar los golpes de cuando yo ESTAQUÉ los caballos, sobre todo el “NEGRO” que estaba entero y me atravesó un brazo. Fue el caballo de mi vida ¹¹³.

122.- Prueba de que el sentir del campo no ha dejado de crecer en mí, son varias cosas en la vida que ahora tienen sentido en unidad ¹¹⁴: mi apartamiento de las fiestas, cuando niño, para ir “al campo a niales” ¹¹⁵, mi amor a las guías de los negrillos para hacer cachas ¹¹⁶, la admiración que me producía el oca-so rojo de “la cuesta”, las imaginaciones que hacía con las cosas del campo ¹¹⁷: el molino, el agua, la luna, la helada, la niebla. Después se ha ido todo inconscientemente aumentando: hice de nogal una dulzaina cuando fui estudiante, con

¹¹³ Hacer notar cómo se aviva el recuerdo de lo interiorizado. Y la apropiación de los sucesos y las cosas, en este caso, un animal. Este suceso lo cuenta Tarruco con mucho cariño y mucha gracia, después de pasado el susto. Según se cuenta el caballo, que era un poco indómito, mordió al pequeño Santiago y su tío, ante la desesperación, arreó al animal un puñetazo en el morro y lo tumbó en las habas. Cuando llegó el abuelo, no veía al caballo por la altura de las habas y al explicarle lo sucedido, éste exclamó, dirigiéndose a Jesús: “¡Hombre! Ya podías haber tenido cuidado de echarlo fuera las habas”.

¹¹⁴ Hay ya cierta sospecha de coherencia vital, de trayectoria, de integridad sinóptica.

¹¹⁵ *Niales*: los nidos. Hay muchas referencias a esto. Saber nidos, era sabiduría. El nido es como un símbolo de vida para Pérez Gago. Buscar nidos en el bosque es como anhelar lo vivo en lo diverso, lo absoluto en lo concreto. “Dios entre la niebla”. Ese ansia, la compara hoy en sinopsis, con su vocación hacia lo *originario*:

Lo originario es “nial”. Nombre con que se llamaba al “nido” en Gavilanes. Había entre los muchachos una pasión-campeonato por aprender más “niales”. Mi satisfacción es plena, al darme cuenta que es eso lo que he seguido haciendo durante toda la vida de Esthética Originaria: nunca cesar de “aprender los niales de la luz. Niales del universo” el punto de luz que ve, que es “el nial de niales”. (O. XXX I, 142). Ya en la pasión por los nidos, en mi infancia en Gavilanes, de una manera in-ocente, estaba im-plícita ya la profecía de futuro: la Esthética Originaria (O. XXXVII, 169). Ver §. 82. 94. 226. 347.

¹¹⁶ Las cayadas. Ver 114 y n. Y §. 306. Este apartamiento estético también lo menciona en §. 430.

¹¹⁷ Ya hemos hablado de la connaturalidad de campo y poesía (en LPPB se habla algo de esto). Siempre va con su libro *Las cosas del campo* de Muñoz Rojas.

intención de imitar el caramillo de los pastores virgilianos, subí a Somaloma muchas veces a ver amanecer, me vinculé inevitablemente con la soledad del campo, adonde salí solo en Caldas y Salamanca. Ya en Montesclaros fui el primero en ir ANDANDO desde las Caldas ¹¹⁸, junto con Benigno Valle, Fernando Llovat Timor, Dimas Vázquez, Julián Lasheras...

De la Peña me escapé andando a Salamanca y caro me costó. Después el GÚLMONT, en el cual intenté hacer ver a los muchachos que el mundo estaba vivo y limpio para cuando tuvieran la amargura de comprobar la suciedad de los hombres, que salieran a lavarse al mundo que Dios hizo; las RUTAS POR ESPAÑA, la ilusión de hacer TODOS LOS RÍOS hasta que el río de mi vida se acabara; ahora en Granada, mi FELICIDAD y restablecimiento frente a la cumbre limpia y blanca de Sierra Nevada.

Sí, la INTEMPERIE ha sido y espero que siga siendo mi GOZOSO ESTADO ¹¹⁹.

123.- Recuerdo el remedo de las campanas ¹²⁰ cuando Nicolás Pintao era campanero: ¡Nicolás, Nicolás, Pintao, pintao” ¹²¹. Su hijo Antonio Pintao, ya dejó una huella en mí por ser sacristán, por ser blasfemo a destajo y por la furia “ESPUMOSA” que ponía al hablar.

Las personas produjeron desde siempre en mí una impresión particular inolvidable. Como si me adivinara creador de per-

¹¹⁸ Desde las Caldas a Montesclaros hay cerca de ochenta Kms.

¹¹⁹ Texto importantísimo. Todo él en relación con el capítulo de lo telúrico. Hay que hacer constar la importancia de lo EXPERIENCIABLE, la THEORÍA como sinónimo de la VIDA, la verdadera maestra. Cuando Santiago habla de España, como se puede comprobar no habla de una categoría, concepto ni ideología, habla de una tierra pisada, mascullada, “dormida” y escuchada en su música natural y humana.

¹²⁰ ¡Las campanas! Importante símbolo para la trayectoria de Estética Originaria: *Palabras que te pronuncian, palabras que / te voltean. Conocía desde niño, en Gavilanes, / el gozo inenarrable de voltear las campanas. / Lo que yo desconocía, hasta la consagración, / las palabras inefables que voltean tu vida / a fiesta mientras las vas pronunciando. / Es el gozo indescriptible de esta palabra / total que voltear tu vida en fiesta. / ¡Fiesta de consagración!* (O 115). Ver §. 126. 214. 264. 355. 639. 651.

¹²¹ La importancia de la musicalidad del lenguaje. Los juegos de canciones de los niños; así nace el cancionero castellano. Lo repite en §. 214

sonajes¹²² absorbidos todos por la perspectiva¹²³ de más allá de lo visible y la apariencia.

124.- Recuerdo que a la puerta del abuelo solían venir frecuentemente a pedir para “CASA QUEMADA”. La buena gente ponía dolor en el ánimo y alargaba la generosidad¹²⁴.

125.- Los Antonacos, decía Valentín MORENO, tienen más millones que hojas este chopo. Y era un chopo podado a cercén y reverdecido por todas sus ramas¹²⁵.

126.- Mientras REÚNE a la mañana de mayo esta campana¹²⁶, con el oído puesto en los mil pájaros y la sonoridad de esta soledad llena, pienso que cada día he sido [sic] siendo más acentuadamente un SENSITIVO¹²⁷. Y esa es mi patria “LA SOLEDAD SENTIDA”. Mi irremediable patria¹²⁸.

127.- En la escuela, en Gavilanes, los muchachos hacíamos con cabezas de moscas manchas en un papel plegado para ver qué imagen salía. Que es el fundamento del test ROCHARD.

128.- “Martes. Ni ciernas ni amases, ni a tus hijos cases, ni a tus puercos mates” (P. GREGORIO)

¹²² Esto tiene que ver, como dijimos, con la idea del *arquetipo*.

¹²³ Aunque el sentido ya lo tiene. Esta perspectiva que después ya no es llamada como tal, ya que implica punto de vista, será la visión y sinopsis del *punto de luz*. Otro ejemplo de cómo el lenguaje limita el sentido. Ya lo dijimos, la labor de Pérez Gago es investigar el lenguaje hasta dar con la palabra adecuada: ¿protopalabra?

¹²⁴ Se quemó una casa y todos los vecinos ayudaban. Esto me recuerda la tradición de ribera del palo el pobre. Un palo que se colocaba por turnos a la puerta de las casas, indicando donde serían atendidas las peticiones de los más menesterosos.

¹²⁵ Obsérvese la continua referencia a lo natural como medida.

¹²⁶ §. 123. n. 214. 264. 355. 639. 651.

¹²⁷ Ya está aquí la estética de *aiszanomai*, referida a la *escucha* más que a lo empírico al acecho como en los ingleses y alemanes como Baumgarten. Ver § 143 donde se relaciona esto con la *emoción*.

¹²⁸ Hay referencia a “soledad sonora” más arriba §. 50.

- 129.-Decía REDONDO: “¿Cómo le han puesto?
— JACOBA
— Porrilla, nombre de Señorita ¹²⁹.
- 130.-“TRELE, CATOLI, QUILI, QUILETA” se contaba en Gavilanes, a partir de 13.
- 131.-Fr. Gregorio me dijo un dicho de su tierra: (cruel y bárbaro pero en la vida) “a los suegros y a las patatas para que den fruto hay que enterrarlos” ¹³⁰.
- 132.-Tocaban AL ACARREO (para la casa FOLE) ya todo se acabó: corría el vino entonces y sonaba la tarde a buena merienda ¹³¹.
- 133.-Las mujeres que lavaban en LAS CHOPAS. El sonido de sus ropas, ÉSPUMOSO, LIMPIO, FRUICIOSO ¹³².
- 134.-Se iba a la Magdalena por carbón. La cuesta la FIERA, los machos valientes de los molineros, del ti CUCA, MIGUEL MORENO, SOLES, FANEGO, ahora este último de Vicente el del ti Vito ¹³³.

¹²⁹ Lo contaba Redondo -hijo de tía Rosa, hermana de su abuela Isabel y padre de Filomena §. 74-, con cierta ironía ya que se daba la paradoja de que Jacoba era un nombre de señorita -sonaba a familia adinerada-, puesto por una gente muy rústica. “Porrilla” es una exclamación de asombro en la gente de la ribera. Parece que en algunos nombres ya se soñaba el mejor futuro de los hijos...

¹³⁰ Hay que notar que Fr. Gregorio le marca por su continua referencia al refranero. Esto me recuerda que había un personaje, el tío Gurrepe de La Alberca, que hablaba siempre en refranes y que Santiago admiraba hasta quererlo emular, por eso, entre otras cosas, se acercó al refranero.

¹³¹ A pesar de ser apuntes hay que valorar el profundo estilo literario de estos textos. Éste en concreto es de un profundo sentimiento de lo efímero en el uso del preterito. Nos empatiza con el momento sin haberlo vivido.

¹³² ¿No tendrá que ver esta experiencia fluvial, con la continua idea gaguiana y órfica de lavado, de pulcritud (beldad y pulchrum), de terapia de lo contaminado, de las zurrapas, de las cenizas, de los detritus?

¹³³ La cosecha de trilla en esa época era toda una cauterización, la siega y trilla duraba cinco meses bajo el duro sol. Cuando iba a empezar, el abuelo Marino avisaba a los de casa: “arreglaoslas como podáis, pero en cinco meses no podéis dormir”. El final de la cosecha era un merecido y ansioso jubileo. Síntoma de que había acabado la cosecha, era el mágico, el perínclito viaje a la Magdalena a por carbón para

- 135.-El mozo que se apostó comerse un surco de garbanzos ¹³⁴.
- 136.-“Los hijos nuevos no me preocupan mucho, con un surco más de patatas se arregla uno”, me dijo Jesús, en broma, cuando le iba a nacer un guaje.
- 137.-El zorro que se pasó todo el día entre las zarzas esperando que a un toro se le cayeran los huevos pero, al acabar el día el toro marchó con los cojones pa’ casa -Joaquín- ¹³⁵.
- 138.-“No enseñéis las cartas, que descubris el juego” -Joaquín- ¹³⁶.
- 139.-Recuerdo un medio juicio con José Jeto que tuvo abuelo por haber comido las ovejas la viña del Malacate ¹³⁷.
- 140.-También recuerdo al toque de la oración, ir a recoger las ovejas de casa al “rebaño concejil”, era pastor Juan Peteras ¹³⁸ y había que darle algo cuando traía un cordero a casa.

resistir el duro invierno que ya se avecinaba. Un viaje que duraba tres días en carro y en el que había que pasar la cuesta la Fiera -¡qué bien puesto el nombre!-, donde los machos ponían a prueba su fuerza...

A partir de aquí tiene dos páginas de CANTARES EN MI INFANCIA, que no transcribimos. Es importante resaltar esta inclinación hacia la musicalidad del folclore. Seguimos numeración.

¹³⁴ Momentos épicos.

¹³⁵ Cuento de su padre narrado en la introducción en el capítulo dedicado a la familia.

¹³⁶ Lo decía su padre. Puede tener el sentido ético de jugar con todas las de la ley, la vida hay que jugarla sin trampas sí, pero más importante: sin acelerar el destino. Cada baza tiene su hora y no hay que esperar que la vida te enseñe antes de jugarlas sus cartas. Tan sólo se sabe el pinte que es lo eterno, los sucesos vienen transcurriendo después. Esta es una clara solución de la falsa dicotomía entre destino y libertad.

¹³⁷ Malacate: Aunque el diccionario lo recoge como especie de cabestrante que movido por una caballería se suele usar para sacar el mineral de las minas, en la Ribera supuso una forma de arar más hondo en Gavilanes se practicó este método por primera vez en una de las cuatro viñas del abuelo Santiago que se quedó por ello desde entonces con ese nombre. §. 229.

¹³⁸ Es el mismo en el que se basó Pérez Gago para su comedia en coplas *Juan Peteras y Caireles*.

- 141.-El aprecio y respeto con que se bebe en Asturias el vino de TORO, y en FRANCIA el de ANDALUCIA, fundamentalmente es una forma de lírica, el respeto y admiración a los frutos naturales de la tierra -que da lo suyo siempre-. En cambio los hombres del sur no son bien vistos en el N ¹³⁹.
- 142.-Llaman en el pueblo “puta” a la luna y a la calle, pero por diferentes razones: a la luna porque anda de noche, y a la calle porque es de todos y todos echan en ella lo que les molesta y sobra.
- 143.-La emoción la puse en todo, desde siempre ¹⁴⁰. Recuerdo con qué absorción tome el juego de bolos. Y la envidia que sentía de Semín y el Herrador quienes, además de jugar bien, en las “DERRONÑADAS” ¹⁴¹, birlaban casi todos los bolos con el MICHE.
- 144.-MOCHIS llamaban al hijo del ti RAPOSO, quien después se quedo con la fragua.- AMBIENTE DE FRAGUA EN INVIERNO: metido el frío de León hasta los mismos hierros candentes ¹⁴² en el fogón, al que había que dar uno con el fuelle. Allí se hacían HERRADURAS PARA LOS CHANCLOS ¹⁴³.
- 145.-La ilusión que poníamos los chavales en juntar por la noche la rama de patatas y hacer una HOGUERA GRANDE.

¹³⁹ Apunte importante, porque se relaciona la lírica con la meridionalidad; es un apunte referido al romanticismo que siempre se da en el norte con respecto al mediodía. Sin embargo, el hombre parece algo natural de menor grado que como todo lo artificial es menos apreciado por el pueblo.

¹⁴⁰ Emoción que transpira en todos estos textos. La emoción (lo que nos mueve) y la pasión están a la base de su Estética Originaria . “escéptico apasionado”. Padecer como deponencia, etc. Siempre fue, en este sentido, un profundo ser estético. Como dice en otro sitio “ser sensitivo” §. 126.

¹⁴¹ Entrada a la derecha según se va a Benavides. Ver en mapa 12.

¹⁴² Aquí hay, ilegible, un adjetivo, suponemos, con el sentido de ardiente.

¹⁴³ La anécdota que se narra en §. 7n. Ver §. 247. De este ambiente de fragua se habla en §. 370. De Mochis, tiene un cariñoso recuerdo Santiago, ya que le forjó un artístico Cristo de hierro en el que puso un misterioso esmero sagrado, que aún conserva en la cabecera de su cama.

También fumábamos rama de patatas y PITAMARRO de los CIERROS.

Aficiones y ADMIRACIONES primitivas, ÉPICAS ¹⁴⁴.

146.- En el cementerio de Gavilanes había que mandar a Juan Peterras que lo segara, cuando se moría alguien. ¡TAN CAMPO ERA! ¹⁴⁵

147.- Las generaciones se notan por todo ¹⁴⁶. La generación de mi abuelo no tuvo lápidas en el cementerio. La generación siguiente ya la tienen todos los que han muerto. Tía Rosario, tía Florentina ¹⁴⁷.

148.- Mi padre todo lo que sabía de ortografía era “ASTA SIN HACHE ES UN CUERNO” ¹⁴⁸.

149.- Quedó en el ambiente de casa de abuelo un dicho y su tono de una frase de una urzera de Quintanilla el Monte: “QUE COMO SEPOS!!!?; QUE TE VA!!!” ¹⁴⁹

150.- Para la acción no es buena la contemplación. De hecho, en el lenguaje del pueblo hay una frase despectiva de “NO ANDAR CON CONTEMPLACIONES” a la hora de hacer una cosa ¹⁵⁰.

¹⁴⁴ Habría que aclarar aquí el sentido de épico dada la importancia posterior de la distinción entre las dimensiones: lírica, épica, dramática y lo trágico.

¹⁴⁵ Relación de lo sagrado con la naturaleza, como vemos por ejemplo en la acuñación “camposanto”.

¹⁴⁶ Idea básica de Estética Originaria es este análisis de lo histórico. El esteticómetro y la barcarola atiende a los cambios en los estilos artísticos, que en el fondo son cambios axiológicos y metafísicos.

¹⁴⁷ Las generaciones se van haciendo burguesas hasta en lo más sagrado, el culto a los muertos.

Hacer notar que la fluidez de estos apuntes es la fluidez del recuerdo y la emoción, como se nota en cierta continuidad de la temática.

¹⁴⁸ Es la rivalidad Vida / academia. Ortodialía / ortografía. Se repite adelante § 359.

¹⁴⁹ La traducción sería: *(me dices) que como sapos!!!? Que te va un golpe!!!* Lo repite en §. 606.

¹⁵⁰ Ya hemos aclarado este sentido en la relación entre teoría y práctica, acción y contemplación, en el apartado de la ética de los Marino.

- 151.- Cuando ahora en octubre y noviembre se sacaba el abono había un olor lento y fuerte en toda la casa en todo el campo ¹⁵¹.
- 152.- Recuerdo, aún pequeño -unos 10 años- que cortaron una abeja por el medio, quedó sobre el banco de la cocina, y al día siguiente aún me picó. En medio de las lágrimas echaba la culpa a Jesús y a mi padre, que me habían asegurado que la avispa ya no picaba.
Relacionado con esto tengo el recuerdo de Marcos, que no pudo ir al Cristo por haber querido quemar desde la Salina un avispero que estaba en la barda sobre la puerta del huerto -trancada con un barreno roto- y casi sobre el brocal del pozo ¹⁵².
- 153.- “Yo que veo al mi mozo en medio de la procesión ...se me llenó de vida el alma...”
Tía Florentina me dijo de su Juan Antonio. Yo creo que en su evocación estaba la imagen de su hermano Juan ¹⁵³.
- 154.- “Parece que se prepara”, oí decir a mi abuelo y a los paisanos, cuando iba a llover. Esta es, en realidad, la historia humana: “VER QUE SE PREPARA”, sin poder intervenir.
- 155.- Los jueves, particularmente, se veían pasar por la carretera, desde el prao la Juncalina ¹⁵⁴, hombres y mujeres con sus esterres cerradas, y el borde y las asas rojo o verde, que tenían, a veces unas flores pintadas en uno de los lados.

¹⁵¹ Está repetido el tema en § 117. Estas repeticiones muestran la no intencionalidad de estos escritos. A partir de aquí, en el cuaderno, hay un inciso con una enumeración de los juegos de la infancia, que no numeramos como apunte.

¹⁵² Aquí una relación de “palabras de mi infancia, Gavilanes” de tres páginas y media, que tampoco transcribimos numeramos.

¹⁵³ Referencia al caso de Juan en la procesión §. 5 y §. 113.

¹⁵⁴ Ver mapa. Su *universidad primera* junto a la Campaza (ver el importante texto ya mencionado de en la introducción de ALE I, 111). Allí es donde encontró una navaja §. 184.

Era el misterio de las compras: allí podían ir pizarrines, naranjas, peones, plumas, zapatos nuevos, chanclos, pinturas, cualquier cosa de las que tenían una imaginación en mis años de infancia ¹⁵⁵.

156.- Se traía un manojo -“MENOJO” cuando las siegas a casa. Las gallinas lo picaban. El abuelo jugaba con los gatos nuevos y la cuerda de las embozaderas ¹⁵⁶.

157.- La matanza de los cerdos en el frío de León, es un espectáculo serenamente cruel, que despierta en las sensibilidades sin estrenar un extraño y elemental regocijo ¹⁵⁷.

158.- En el nevado y escarchado invierno de la ribera, los gitanos descalzos por la nieve y el barro de León. Era realmente algo escalofriante que hacía amar más el calor de casa ¹⁵⁸.

De los gitanos mayores, recuerdo en especial a Manolo el gitano y la SEÑA Manuela

159.- Por las fiestas las casas ricas, como la del abuelo, compraba una caja de gaseosas. Aún parece que las estoy viendo en el cuarto, muy cuidadas como las cosas selectas.

Las gaseosas de entonces tenían dentro una bola de cristal, que, cuando se rompían se aprovechaba para jugar a los “PITOS”. Éstos, junto con las tabas, los tenía Conce en una bolsa de tela ¹⁵⁹.

¹⁵⁵ §. 544.

¹⁵⁶ Quién no se identifica con esta estremecedora escena. Es profundamente estética: épica que se cualifica en lírica.

¹⁵⁷ Ver §. 6 y §.409. Idem. No debemos olvidar que este tipo de textos son muy importantes a la hora de hacer una etiología estética de Pérez Gago: el ser “sensitivo”.

¹⁵⁸ Ética austera de la indigencia no por ascetismo sino de ida: “lo que nos falta nos tiene”. Frente a la sociedad del *Bien-estar*, esta ética revisionista de nuestras necesidades se encamina a la ética del *Bien-ser*.

¹⁵⁹ Se repite en §. 335. Este texto me parece de una *paideia* impresionante, para los actuales niños del bien-estar carentes de imaginación, sueños y ausencias, y saturados de imágenes, objetos y posesiones. Indigentes de la indigencia necesaria para vivir.

160.- Ambiente precipitado de tormenta. Caen las primeras goteras en la PANERONA, hay que subir y poner una lata, un balde, una palangana, algo ... ¡Date prisa! ¹⁶⁰

161.- El día de los AGUINALDOS: REYES Y AÑO NUEVO. Se comía en otra casa. Normalmente en casa de los padrinos de bautizo. Yo, como tenía los padrinos en la montaña -José y María- iba al aguinaldo a casa de tía Rosa y a casa de tía la Coja, tía Inocencia y tío Tabaco. Allí nos daban bien de comer. Lo que más recuerdo es que nos daban castañas cocidas y naranjas. Era la primera vez que tropezaba con las naranjas. Tan extraño nos parecía que no las comíamos y salíamos a lucirlas por las calles del domingo pueblerino. Resultaba la mañana del domingo, con las naranjas de todos, una mañana y un día anaranjados. Después las naranjas las guardábamos ¹⁶¹.

Unida a estos recuerdos de la infancia, tengo el recuerdo de la Rojina el tío Tabaco. Parece que ella nos servía la comida en los platos. Aquellos días creo que se comía en platos. Con la Rojina fui por primera vez a León, a comprar al baratillo, -que debió de ser una oferta de ropa y calzado americano. Ese día vi con susto la primera vez un entierro en el que no se paraba y se ponía seria la gente ¹⁶², y un almacén de naranjas; Nunca he podido ni he querido olvidar esto. Entonces fui a León con los zapatos de tía Conce y unas medias de lana. Jesús me tomaba el pelo diciendo que los chavales de León me iban a echar de la capital cuando me vieran con los taconcitos y las medias de lana, como si fuera un bicho raro en la capital.

162.- Los pájaros RECELAN en entrar en casa de nadie, tienen miedo a perder la libertad. Algo de esto me ha ocurrido siempre. Tal vez sea porque lo he vivido en las costumbres de la casa del abuelo.

¹⁶⁰ Nótese cómo la emoción rememorante transforma el lenguaje épico narrativo en subjetivo y acaba en exclamación, lirismo. Épica, dramática, lírica.

¹⁶¹ Es importante ver dónde estaba el criterio y límite del exotismo.

¹⁶² Esto se menciona en varios sitios §. 18 y 120. Fue la primera impresión de la frialdad ciudadana.

Incluso los pájaros que hacen la casa en lugares domésticos, entran allí pero en ninguna casa más.

Lo encuentro emparentado con un espíritu de libertad que he hallado también en el refranero: “QUIEN VIVE AL RASO PUEDE TIRAR PIEDRAS A LOS TEJADOS”¹⁶³.

163.- Viacrucis en las madrugadas de invierno. Primer signo de vocación. Tenía entonces la ilusión de llegar el primero para llevar la cruz. En realidad nada ha cambiado, todo sigue igual¹⁶⁴.

El sacerdote era D. Pedro Rodríguez (que en g. e.) a pesar de todo lo que ocurrió entre él y mi familia.

164.- DESTERRONAR. Al verlo ahora hacer, frente a mi ventana, me recuerdo también haberlo hecho¹⁶⁵.

165.- La “pérdida de la infancia” que se me ocurrió en Escala caeli¹⁶⁶ puede ser más profundo de lo que parece. Puede tener parentesco con la idea de Platón de que las cosas DESPIERTAN en nosotros un mundo olvidado, del que venimos. Entonces el amor de estos campos de Granada me evocan los recuerdos de la infancia, en la ribera del Órbigo, puede ser más profundo: “nos acorralamos contra el universo para ver interiormente de dónde hemos venido y por dónde hemos pasado a este bajo mundo.

166.- Las mil clases de botijos rotos que recuerdo se seguían usando...

167.- Por este tiempo 16-II-1968 se andaba en la ribera al “REBUSCO DE PATATAS”. Lo hacían particularmente las gentes pobres. Yo también lo hice. Con el dinero que sacaba al venderlas, compraba unos chanclos para el invierno. Si el dinero era mucho, entonces compraba unos zapatos de cuero que hacía un zapatero que se llamaba MELILO¹⁶⁷.

¹⁶³ Ver § 178. §. 276. § 282. § 332. §. 419. §. 581.

¹⁶⁴ Se ha dicho en §. 1.

¹⁶⁵ Lo dice después §. 349.

¹⁶⁶ El convento de Córdoba fundado por el reformador San Álvaro.

¹⁶⁷ §. 44.

168.- Cuando “corriamos la niebla” en Gavilanes, por las eras, nos admirábamos de que nuestra respiración fuera humo y así pasábamos largos ratos.

No es otra cosa la vida que este espectáculo elemental y jadeante, esta experiencia de “CORRE LA NIEBLA”, pensando que la ahuyentamos, cuando lo único que hacemos es IR CAMBIANDO. Mudando de lugares donde vamos viendo a poca distancia. Pero la niebla sigue EN TORNO y no se irá hasta que Dios quiera y saque el sol ¹⁶⁸.

169.- Yo estuve cuando SACRAMENTARON al ‘ti’ MINAS, que vivía junto al CACHÓN. Su casa, que era pobre y desarreglada, estaba tan mal, que tuvieron que cubrirla con sábanas limpias para recibir al SEÑOR y para recibirnos a los que fuimos. Tendría yo entonces 7 años. Allá por el año 40.

El ‘ti’ Minas era pariente del ti CUCA. Su gente entraba en su casa.

170.- Al caballo negro -entero- del abuelo, lo quería engordar Semín porque confiaba en un FRENO DE RASTRILLO que tenía su madre en casa, que era seguramente el freno de la jaca en que está fotografiado tío Juan ¹⁶⁹.

¹⁶⁸ Cabe la pregunta de si ya había leído *pobre hombre en sueños, / siempre buscando a Dios entre la niebla* de Machado o. c. 481. Sería hermoso que fuera *con-surgencia*. Es una hermosa manera de contemplar la fluvialidad del *ser vario*. Y sus consecuencias onto-noéticas.

¹⁶⁹ Semín -hipocorístico de Felicísimo- del que ya se ha hablado (§. 23, 143) era hijo de la Ti María (§. 83, 481) y baratero (§. 216 y 516). Tenía otros dos hermanos Marcos y Domingo. El abuelo Santiago necesitó obreros y primero se ofreció Marcos. Aunque después quedó Semín. Era un mozo muy fiestero y quiso engordar el caballo entero de casa, para que relinchara y lucirse con él. Se lo dijo a Santiago Marino y éste le advirtió que tuviera cuidado ya que ese caballo no era nada fácil de dominar. Semín confiaba para ello en un freno de rastrillo. Lo preparó todo. Cierta día en la época de los alacaceles (cebada verde) segó a guadaña un buen feije en la güertina el sistiadero (ver mapa 9 y §. 536). Hizo un feije que levantaba más que él. Una vez subido en el caballo, Marcos y Domingo le echaron el feije mientras el *Bubillo* sujetaba... Parecía que el caballo sólo llevaba el feije y así, con el freno de rastrillo por si acaso, se puso en marcha (§. 600). Su intención era pasar airoosamente por delante de la puerta el ti Felipe Moreno, donde se reunían los mozos para charlar. Pero, justo delante de la puerta, había una

- 171.-“Madre, si se muere padre, la vejiga pa’ mí”. Me contó mi padre que lo decía no sé qué chaval en el pueblo ¹⁷⁰.
- 172.-Me hizo, de niño, una ilusión particular el avión-juguete, de madera, que Joaquín Kerino tenía sobre el corral del tejado. Él era CARRERO (trabajo grueso), pero, al aire, a la vista del público, sacaba su arte, lo mejor que hacía, lo menos útil ¹⁷¹.
- 173.-Con qué indignación mi padre se quejaba del extravío que mi madre hizo del CUERO de tío Juan. Ha habido, dentro de los MARINO, una intimidad sagrada, herencia y vestigio de lo divino, de lo bíblico ¹⁷².
- 174.-Mi padre cuenta, en tono de ensueño, las hazañas de sus hermanos: tío Juan cuando alguien lo desafió en la azucarera, tío Frutos cuando saltó la parva -“¡qué salero tenía aquel muchacho!”- A éste le debe guardar particular cariño porque lo libró de ir a la guerra, que fue donde murió.

charca. Al llegar allí e intentar frenar, caballo, fardo y jinete fueron a caer en la charca. Semín quedó debajo el feije. No se le veía. Aquí acabó su aventura, lo sacaron todo enlodado y la graciosa anécdota quedó conservada en la memoria del pueblo.

¹⁷⁰ Impresionantes palabras que recogen la atrocidad, la cruda inocencia de aquellos niños que en su austeridad, sin televisión ni juguetes, tan sólo tenían pequeñas ilusiones como los “balones” que se hacían con las vejigas de los cerdos en la época de matanza. §. 6.

¹⁷¹ ¿Tenemos aquí la etiología del artista? La problemática del autor y el escritor, y el de la editorial como manantial o comercio. Lo bello y lo útil, el *ser* y la *función*, han formado desde sus inicios una díada importante en la teoría gaguiana.

¹⁷² El “cuero” del tío Juan era un gabán largo de ese material, que significaba para los Marino una herencia sagrada del hermano que muere en la guerra. Sólo se ponía en días especiales y sobre todo Tío Jesús. A nuestro autor le evoca el manto de Elías, como revelación divina (Re II, 2,13). Aquí se encuentra el legado ancestral que los objetos de nuestros muertos dejan en la historia familiar. Tiene que ver mucho con las reliquias que conserva de su tío Juan §. 273 y §. 418. Podría tener el mismo sentido que el tapabocas del abuelo heredado por su padre §. 31.

Me ha contado múltiples veces cuando rondando decía Julián Cuadrado ¹⁷³: “estos mozos de Marino son fuertes. ¿les quitamos las cachas?” ¹⁷⁴

Tío Juan entonces lo cogió debajo del brazo y dijo: “qué hago, lo tiro para el pozo de ÉLVIRA?”.

Mi padre le dijo: “tíralo, coño, a ver si sabe nadar”.

Estos hombres tenían necesidad de soñar algo sobre la vida y con esta profunda fatalidad fueron a la guerra, a la muerte, a soñar y rectificar la vida.

Siempre vi en casa de los Marino los vestigios de algo más profundo que la vida misma, los vestigios de un poderoso sueño al que siempre se tendía ¹⁷⁵.

175.-Hoy, 29- II-68, me ha contado el P. Julián un cuento de CACASENO. Yo creo que en casa del abuelo era frecuente contar cuentos de estos. El libro se titulaba en conjunto: BERTOLDO, BERTOLDILLO Y CACASENO, creo. Quiero recordar que éste es el que se ató las gallinas a la cintura para volar ¹⁷⁶.

¹⁷³ “Los Cuadrado” eran otra familia “poderosa” en el sentido que venimos viendo: buenos mozos, como indica el apelativo, tiradores del palo, luchadores y también buenos rondadores. En la época a la que se refiere el texto, mantenían la hegemonía del pueblo y los Marino eran más jóvenes, pero tenían también su sitio y había que marcar dominio. Esto supuso un “posicionamiento” importante de los Marino. Estas latentes porfías todavía se respiran, aunque de otro modo ya, en el pueblo en los sucesos y en las narraciones que han permanecido... Paturo del que se habla en los “primeros versos” recogidos en la dedicatoria era nieto de los Cuadrado. Pérez Gago aún recuerda con cariño y emoción a un hermano suyo, Ricardo, muerto a los diez años, el primer fallecimiento de un amigo que recuerda.

¹⁷⁴ Las “cachas” son las cayadas (ver §. 114 y 306), pueden simbolizar aquí el poderío.

¹⁷⁵ Vemos cómo el propio autor no sólo describe, sino que interpreta muchas veces su realidad. Nosotros estamos añadiendo lo que en la actualidad es Estética Originaria. Este sueño es la *realidad*, fundamento y axioma de la realidad, origen que siempre se anhela, utopía perdida. Como dice Machado no hay realidad que no pueda soñarse mejor. El problema estético y ético del “ideal” en *Órphicos*: cómo somos y cómo queremos ser, etc.

¹⁷⁶ Fundamental el cuento familiar como *mito* de *cult-ura*. Ver más abajo §. 179.

- 176.- Cada pocos días había que MULLIR las ovejas de los churreros¹⁷⁷. Era una secreta gloria cubrir de paja blanca todo el abono, ya AMAJADADO¹⁷⁸. Entonces acudían los gorriones a cientos. Entonces aprovechaba para poner las PAJARERAS. Uno de los pardales que cogí, que después echaron en las patatas, por la noche, a la cena, dio lugar a la escena de tío Jesús, a quien le tocó sólo una pata al tirar los cuatro a la vez¹⁷⁹.
- 177.- Llevar la comida el almuerzo a los que estaban en el campo y la cena a los pastores por la noche cuando amajadaban. Lo hice muchas veces¹⁸⁰. Se llevaba en un cesto de mimbres, con una asa grande. Estos cestos los hacía tío Jesús. Mi padre sólo hacía cestas y cestos grandes de vendimiar. Lo más fácil de hacer son los cañizos¹⁸¹.
- 178.- A las golondrinas “LAVANDERAS” se le “SECABAN LOS OJOS” (se morían) con sólo pasar una noche encerradas. ¿Por qué se mueren los pájaros al encerrarlos? Además se mueren los más exquisitos, los que no pueden ser domesticados. Yo tengo simpatía invencible por estos pájaros que no pueden ser domesticados¹⁸².

¹⁷⁷ Pastores.

¹⁷⁸ Una vez más la sensación del abono. §. 117 y §. 151.

Amajadar: hacer la majada o redil al ganado menor en un terreno, para que lo abone mientras esté allí recogido. §. 30

¹⁷⁹ En la austeridad “marina” era infrecuente poder echar algo de carne, y menos de caza -cosa de ricos y además mal vista (§. 249)-, a las patatas. Entonces, ese día, al encontrar un gorrión entre ellas, esto implicó una disputa familiar-hoy contada donosamente-, que se resolvió con la decisión de tirar cada uno de los cuatro en disputa, de una extremidad, para ver quien se lo llevaba. El tío Jesús sólo consiguió una pata y, en su desagrado, le reprendió al *Bubillo* para que no volviera a cazar.

¹⁸⁰ Como ya hemos dicho, los pastores se recogían en las casas de los labradores y era corriente llevarles también la comida a la majada que solía consistir en unas frugales patatas un poco apimentadas y pan. §. 30.

¹⁸¹ Tío Jesús es un artista en todos los sentidos y, aún hoy, hace pequeños objetos -que son los más difíciles-, de mimbre. Había cierta lucha artística con su hermano Joaquín, al que se le daban mejor otras cosas como la narración y las historias de memoria. No hacía tan bien como Jesús los cestos laboriosos, aunque hacía cestos grandes y también cañizos, que eran anchos armazones para ampliar el tamaño del carro. La parte de adelante al ser curva era de factura más dificultosa.

¹⁸² Una vez más la naturaleza como modelo de sabiduría. Ver § 162 por ejemplo. Es su ‘rebeldía’: Vida / doctrina.

179.-Había en la casa del abuelo una SENSIBILIDAD para lo poético y literario. ¡Con qué donaire crecían en casa las ironías! ¡con qué gracia ponía los moteles el abuelo y el nombre a los gallos: CHOLA, EL EMPALMAO, PAJOLA... 183

Con qué terquedad y frecuencia se repetían las anécdotas y los cuentos leídos en los libros o escuchados a los pastores: “SÁCAME UNA PETAQUINA, CUTUCHI, LA TÍA MISERIA, después las historias de PINÓN... 184

Yo vi llorar, en casa, cuando niño, ante la lectura de una leyenda de campo, publicada en el boletín de la diócesis de Astorga: “LA ESPIGA QUE LLEGÓ A SER EL CUERPO DE DIOS” 185 aún podrá encontrarse este boletín, allá por el año 1942-45.

Esta emoción ante la Eucaristía (después lo comprobé en una reprimenda que me echó Tarruco por comulgar sin confesar, siendo ya estudiante en Corias. Y en la ternura que ponía tía Florentina, el día mismo de morir, refiriéndose al cuerpo de Jesucristo en mis manos de sacerdote) 186 y la inexplicable existencia en mi casa del P. General muerto ya, Buenaventura García de Paredes; siempre me han caído entre las raíces inexplicables de mi vocación dominicana, en la que pienso apurar hasta el final LOS FRUTOS DE MIS RAÍCES 187.

183 La poesía como poner nombre a las cosas, metáfora de lo innombrable, etc. El mote es una forma de líricitar lo épico. §. 328. 559.

Aquí se expresa una escena típica de los Marino: la estampa §. 241 de una pollarada -¡qué palabra más frutal!- recién nacida y la “adopción”, por parte de los más pequeños de la casa, de un pollo cada uno para cuidarlo personalmente. El abuelo los nombraba. Al ponerles nombres parecía que se les adivinaba su astro, su identidad. Después, la ilusión de que se hiciera el mejor gallo del corral, el mejor luchador y el más elegante.

184 Ver la referencia inmediata de arriba § 175.

185 Se repite en §. 257. Más importante aquí es lo poético y sagrado de la escritura, que la moralina cristiana misma. la *beldad* como trascendental frente a la verdad, o la bondad.

186 Ver §. 63. 179.

187 Que en él es vocación órfica más que un “estado” de vida.

- 180.-Lo escuché en el tranvía el día anterior, 12-12-1968: “LO QUE ES DEL RÍO, EL RÍO SE LO LLEVA”, aludiendo a que lo que “HAY QUE PERDER” hay que perderlo ¹⁸⁸.
- 181.-Mi gente fue estoica ¹⁸⁹ hasta la rudeza, hasta la incivilización así de AUTÉNTICA y de ENTERA y HONRADA fue mi gente. Mi abuelo a quien “ATABLANDO” en “Juntanales”(?) (Fontanales) le rompió dos dedos el caballo, no fue al médico a que se los enderezara y murió con ellos torcidos y mal soldados ¹⁹⁰.
- 182.-“LA ROPA” ¹⁹¹ así se llamaba en los tiempos y casa del abuelo a la ropa de fiesta. Era algo sagrado.
- 183.-A su hermana la quiso reprender la gente de casa; particularmente tío Juan.
- No es que tía Rosario fuera distinta de los demás. Ella había andado por Madrid y Linares y la ciudad, la burguesía a quién sirvió, la había descartado un poco. Como la tierra nada. La tierra y lo que ella cría ¹⁹².
- 184.-Hubo un día -jueves- en el Pra’o la Juncalina ¹⁹³ en que me entraron unas ganas desacostumbradas de encontrar una navaja y, LLEVADO por esta avidez, logré encontrarla en

¹⁸⁸ Referencia a la ley del destino. El estoicismo bien entendido. No debe de ser gratuita esta afinidad desde siempre a la metáfora del río también para el destino. Fluvialidad, destino y punto de luz óptica y noéticamente.

¹⁸⁹ Referencia por el recuerdo a lo anterior.

¹⁹⁰ Lo ha mencionado con un matiz distinto en §. 66. Sobre Juntanales ver §. 344 y 582. Ver mapa 17.

Fe en la naturaleza-destino hasta la exageración (la deponencia), pero que conlleva una ética exigente lejos de la huida y refugio -paños calientes y algodones- de la civilización que desconoce el crecimiento que conlleva todo sufrimiento. Llevar la cruz (cruz del calvario §.1 §. 163), convivir con los problemas: “murió con ellos”, no caer en la ingenuidad de la paloma kantiana, fuente de sabiduría, de “realismo hispánico”. El heroísmo utópico del Quijote, del torero, del samurai. Tragedia griega meridional, realismo mágico romántico, realismo americano, etc. La autarcía.

¹⁹¹ ¿Por sagrada antonomasia? ¿La antonomasia del universal subjetivo cualitativo?

¹⁹² Es la plena *natura nasci* del refrán: “Como nacer no hay injerto”.

¹⁹³ §. 155. Ver mapa.

una tierra lateral, que llega hasta el sendero, una tierra que es de uno de Palazuelo ¹⁹⁴.

185.-Una tarde de invierno, así, como ésta -13-12-1968-, cuando se recogían las berzas heladas, y después de secarlas al fuego de la Cocinona, se daban a los corderos, ovejas, ganado... en una tarde así nos dio la vuelta el carro de caballos, cargado de berzas, a la esquina del ti Eusebio. El ti Piles riñó a mi padre y a tío Jesús, como si se tratara de muchachos pequeños. En este tiempo mató Pastor una liebre y Liscas nos enseñó a “ARRASTRAR” peces de las orillas de los ríos y las presas ¹⁹⁵. Un día de estos era un día de casa, de majada, de cuadra, de pajar, de picar remolacha para el ganado, de echar los jatos al agua,... Un día de estos es un día de León, un día ruso, en que la vida está más emparentada con el calor geológico ¹⁹⁶.

186.-Santamarina se quema,
Villamor lo lleva el agua,
Gavilanes, por ser bueno,
Nunca le ha pasado nada ¹⁹⁷.

187.-“Hasta llegar a meter la barba en el cáliz...” estas palabras se las dijo P. Pedro Rodríguez, el cura ecónomo de Gavilanes a D. Eugenio, el hijo del Cartero de Palazuelo. Después, el cartero de Palazuelo fue CHORIZA.

¹⁹⁴ Un acontecimiento que crearía escepticismo de no entender la fuerza de la intuición que conlleva. La navaja era una seña de identidad entre los chavales de gavilanes (§. 342). Al pequeño *Bubillo*, cuando iba a entrar con los “curas”, le metieron miedo los otros chavales, porque decían que le iban a “capar” la navaja. Todo un símbolo de vida y doctrina.

¹⁹⁵ §. 115. 222. 259. 395. 483. 541.

¹⁹⁶ Un texto hondamente “geopático”.

¹⁹⁷ Cantar que expresa la congénita rivalidad territorial que también se daba en el Órbigo. Este aspecto ctónico ha sido muy recurrente en la simbología de Esthética Originaria. Aún recuerdo un ejemplo puesto en clase para entender la diáda como método, que en cierto modo queda recogido en sus obras SO 10. El Órbigo solía desbordarse cuando lo hacía hacia una orilla... “rivalidad”. Cf. Esta rivalidad con Santa Marina en §. 524. Como dijimos, es la complementariedad ctónica sémita de sus abuelos.

- 188.-En el invierno andaban los pájaros en manada -también los tordos-. Los cazadores José Pastor aprovechaban para pegarles un tiro. Pero los tordos tienen una sensibilidad finísima y rara vez se dejaban sorprender.
- 189.-Las dificultades hacen patrias, imperios y familias. Nunca andan tan unidos los pájaros como en invierno ¹⁹⁸.
- 190.-ACañIZAR, IR EN EL TRILLO, MONTAR EN EL CARRO, EN EL CABALLO fueron placeres sanos, elementales, deliciosos de mi infancia.
- 191.-Cuando tiraban “COHETES” en las bodas y en las fiestas los muchachos corríamos entusiasmados a coger las varillas. La vara siempre ha venido bien al elemental señorío. Aquí, a esto, se unía, el trofeo de la fiesta ¹⁹⁹.
- 192.-En la ribera del Órbigo, se apreciaba por su bravura la pareja de bueyes “SALAMANQUINOS”. Después al subir a la cultura y ver que los de Salamanca se llamaban SALMANTINOS, me hice uno de los primeros enredos, “síntomas” de mis tendencias ²⁰⁰.
- 193.-“GALDEGAVIO” = Que debe ser algo de VALDE... ²⁰¹

¹⁹⁸ Una apuesta por la agonía y el padecer confirmada una vez más en la naturaleza. *El sufrimiento es crecimiento*. El invierno será metáfora de toda su obra.

¹⁹⁹ Algo que después siempre le evocaba el señorío -perdido-, de la copla *Antonio Vargas Heredia / flor de la raza calé / cayó el mimbre de tu mano / y de tu boca el clavel / que le cantaba su tía Florentina*. Aquí también el niño Santiago ya empezó a darse cuenta que toda fiesta siempre entizona, *consume sin consumarse*. Las varillas de los cohetes sólo están puras donde nacen *donde se consumen al consumarse*. El cohete como símbolo de verticalidad y ascensión, semejanza del símbolo de admiración de apertura (¡). Mientras que el que cae es punto de admiración de cierre (!). *El encanto de los cohetes de artificio -“los fuegos artificiales” / que me alucinaron de niño en Benavides de Órbigo, / cuando, desde Gavilanes, íbamos a ver los fuegos, / - ¡“los fuegos artificiales”!-, / ya tenían en su germen / este puntito de luz, padre, patria y manantial. / El símbolo de admiración del comienzo (¡) / es ascensión y ascensión, retroprogreso e hipóstasis (ALE I, 228). ...De ahí que est;ética se escriba con este par de co-¡¡-etes. / Co-¡¡-etes de retropropulsión,...* (AF 423 ver también 190).

²⁰⁰ Me gustaría confirmar que esto se refiere a que el *destino* es más verdad que la *historia*. Cuidado con el término *cult-ura*. Salir de la *cult-ura* de campo para la cultura (civilización) universitaria.

²⁰¹ También es un lugar del “ámbito marino”. Ver.

- 194.- Mi abuelo guardaba la cartera grande detrás de un cuadro que tenía en el “CUARTO”, que representaba -en azul mate- la virgen religiosa.
- 195.- La SOBRIEDAD fue patrimonio común en la casa del abuelo. Mi padre que es fiestero del espíritu, de la exageración, de la vida como el ascua, rechaza todos los excesos de los placeres del cuerpo. Es capaz de alabar a Milión, pero no va a la boda del hijo y se burla de él diciendo que ha comido más carne que un cementerio.
- 196.- Pasaban por el pueblo bastantes gallegos: afiladores, caldereros, vendedores.... Escena del calderero de la yegua ²⁰².
- 197.- La primera AGONÍA que he visto y que difícilmente olvidaré fue la de la “TI FELIPA”. Vivía en su casa en Gavilanes y estaba junto a la del “TI ANICETO” más cerca de las eras. Debió de ser por el año 1943 ²⁰³.
- 198.- Aún recuerdo la emoción elemental y sana que me produjo el TRILLÍN azulado que compraron para el caballo negro ²⁰⁴.
- 199.- De pequeño -y desde allí viene el aire-, repetía, cuando me preguntaban si tenía novia, que mi novia, era la hogaza ²⁰⁵.
- 200.- También era elemental la operación de engrasar los ejes del carro. Era una mecánica casera y primitiva: se quitaba la rueda, se rallaba con un cuchillo y después se le daba con el “MEANO” ²⁰⁶ del gocho o se le adosaban al eje dos o tres tiras de tocino.

²⁰² Aquí se recuerda la reprimenda a navajazos que tuvo un calderero con una yegua que le deshizo la mercancía que llevaba encima.

²⁰³ Más adelante habla de los primeros muertos §. 334. Impresiones fundamentales de toda infancia.

²⁰⁴ Como dijimos en la introducción, a todos estos textos hay que aplicarle la gran sentencia estética machadiana: *sólo recuerdo la emoción de las cosas y se me olvida todo lo demás*. MACHADO, A. o . c . 1188.

²⁰⁵ Relacionado con el sentido órfico y abelmartiniano de §. 549 y 672.

²⁰⁶ Tocino pegado al pene del gocho §. 44, 381, 598.

- 201.-Correr el “MONDO”²⁰⁷ -ahora veo que es el popular de MUNDUS. No sé que sentido tendría. En la ribera se corría en las bodas. Recuerdo que en una boda, no sé de quién, el “MONDO” lo ganó Avelino el de David Lindo, que le llamábamos “MALVA” -Era hermano de Cataves. -CATAVES-²⁰⁸.
- 202.-El amor precipitado de las cosas ha sido mi estrella. Recuerdo qué emoción ponía, de pequeño, en las cajas de cerillas. ¡lo que suponía tener no una caja de cerillas, sino unas cerillas solamente! Era la emoción del fuego.
- 203.-El placer elemental y virgen que los chavales teníamos en Gavilanes, cuando, en la primavera cortaban los chopos y nosotros RALLANDO la savia de debajo la corteza, la chupábamos o la comíamos. Era una delicia AMBROSÍA VEGETAL.
- 204.-Bernardo “JETÓN” era un mozo enorme, parecía sacado de una gesta, parecía “BERNARDO DE CARPIO”. En una comedia que se echó en el pueblo, él decía “MI GENERAL LOS CABALLOS YA ESTÁN PREPARADOS”²⁰⁹.
- 205.-Se contaba con admiración que Paco Tintera pintara el Cristo de la capilla de Santo Tirso. Paco Tintera pasaba por rojo, y era sólo un hombre que huyó del campo y se había hecho guardia de asalto²¹⁰.
- 206.-¡CHAPULE-CHAPULACHA-PULECHA-PULECHA!²¹¹
- 207.-Jesús decía que el “ti Sidro Viera” con su perro diminuto era “HOMBROTE” “PERRITO” del RAYAS. Que los ponía la “Cartilla” como ejemplos.

²⁰⁷ Consistía en una carrera por parejas para ganar un roscón en las bodas más rumbosas.

²⁰⁸ Cataves, Amigo de tío Jesús. Era también rondador .

²⁰⁹ En el original las eses de esta frase tienen acento ^ con el que se quiere indicar la pronunciación africada. Jetón era también uno de los mozos rondadores amigo de Tío Jesús junto a Cataves. De él decía que por su tono tenía la voz más ancha que alta.

²¹⁰ Es una vez más el malentendido problema de España.

²¹¹ El encanto por el lenguaje y su musicalidad. Figura literaria: calambur.

- 208.- Por las fiestas de Navidad, en las veladas, en casa del abuelo, aparecían los juegos de las cartas y la lotería. Asomaba a aquel templo familiar el aire pagano de la fortuna, el aire pagano de las antiguas fiestas a las que intentó sustituir el cristianismo ²¹².
- 209.- “BARRER LA CASA”, pero había que regar antes: “NUNCA ME BARRAS LA CASA SIN REGAR ANTES” ²¹³.
- 210.- La gente aún sigue yendo a los “baños”. Mi gente lo hizo, poniendo esa confianza verdadera en las leyes intactas de la naturaleza.
De los baños se traían como recuerdos muchas cosas. Mi gente tenía unas canastillas de tejido griego, con unos adornos quemados.
- 211.- Tío Jesús maldecía de las tierras que le había dejado su padre ²¹⁴. Mi padre lo reprendió porque lo mismo podía haber marchado como los de Germán, dejando allí las tierras. Es el mismo planteamiento de nuestras generaciones: malsinar de la herencia que no nos ha puesto en la verdad de hacer crecer nuestras raíces, confiados con que nos iba a bastar con la herencia.
- 212.- Todo lo que significa de tranquilidad y naturalidad lo que hacían en casa del abuelo con las gafas: se compraban a un “gallego”, probándolas, y después, en casa, uno se las prestaban a otro.
- 213.- Las ortigas que salían frondosas en los cacharrales, la gente pobre las cocía para dárselas al cerdo y lo frotaban con ella. Mi tía Paula ²¹⁵ lo hizo toda la vida.
- 214.- La inclinación se veía ya en los primeros años de la infancia, de ahí la frase “INCLINACIÓN DE SU ESTRELLA”

²¹² §. 256.

²¹³ Por la enfermedad pulmonar de tía Conce. Mencionado en § 78.

²¹⁴ Lo reitera más adelante §. 360.

²¹⁵ Hermana de la abuela Isabel.

que es profecía imprevisible, de DESTINO”²¹⁶-, cuando nosotros los chavales decíamos, imitando el tocar de las campanas de Nicolás “PINTAO”: NICOLAS, NICOLAS ¡PINTAO, PINTAO!²¹⁷

215.- Los días de capar potros y jatos, eran unos días vegetales, de los mozos.

216.- Semín, mozo jaranero, apuntador del barato y amo del “corro” de chapas -en la peña sobre la dura tierra- se quedó dormido todo el día de la fiesta y fiestica y al despertar, cuando la gente estaba en el trabajo, quería desesperarse porque no lo habían llamado²¹⁸.

217.- Una épica elemental, pero sana y soñadora se anunciaba en los dichos del campo que ya oí en casa del abuelo. En tiempo de siega -el tiempo de la era, tiempo duro, achicharrador- contaba mi abuelo, que en el invierno preguntaba el gato “MI AMO” y respondía el mismo gato “ESTÁ EN EL HUMERO”²¹⁹ pero en el verano, cuando preguntaba el gato “MI-A-MO”, respondía el gallo todo “FARFANTÓN”: “ESTÁ EN LA SEGADA”²²⁰.

²¹⁶ Ver §. 243.

²¹⁷ Repetido en §. 123. Ver n. §. 264. 355. 639. Y 651.

²¹⁸ Semín, el hijo de la Ti María y que trabajó en casa del abuelo Santiago. Ver 170 y n. Era el baratero en el corro de las chapas (§. 516). El baratero era el que ajustaba traer la música -dulzaina y redoblante- para la fiesta. Era quien la pagaba y era además el que ajustaba el barato en el juego de las chapas, llevaba un tanto por ciento en las apuestas. Su trabajo empezaba tres días antes de la fiesta. Cierta año, Semín que llevaba tres días sin dormir porque además en la época estival tenía que cumplir con las labores del campo en casa del abuelo Santiago. Quiso dormir la noche antes de la fiesta para estar preparado. Y por el cansancio se quedó dormido el día de la fiesta y la fiestica. Además el abuelo Santiago, hombre al que le gustaban las cosas bien hechas pero con fina ironía, dijo a los de casa: “no despertéis a Semín que está descansando”. El día que despertó Semín todo acicalado y con su cachá y corbatín de baratero salió de casa para la fiesta con la exasperación de ver a la gente trabajando y que riendo le advertían, cuando preguntaba, que la fiesta ya había pasado.

²¹⁹ El diccionario lo recoge como salmantino: habitación donde se ahuma la matanza para que se cure o sazone.

²²⁰ De nuevo el lenguaje de la naturaleza, la onomatopeya.

- 218.-“Es tan listo que ve “CRECER LA HIERBA”. Es frase popular ²²¹.
- 219.-Gatiti, su coche y su leyenda, que se tiró al tren en Veguellina ²²².
- 220.-Tío Jesús ganó a Fardel una apuesta por salto el RÍO VIEJO ²²³.
- 221.-REGAR DE NOCHE ²²⁴. Había una emoción virgen ²²⁵ y cósmica en todo ello ²²⁶.
- 222.-Cuando los de la “ribera abajo” venían a la hacendera, secaban entonces las presas y quedaban en los charcos muchos peces ²²⁷ y en los agujeros muchos cangrejos. Aún parece que los veo todos con los ojos gozosos de la niñez, lleno el ambiente de primavera y agua ²²⁸.
- 223.-Yo sé ²²⁹ qué es quitar “COCAS” rojas a las patatas -el escarabajo- y cocas blancas a la remolacha. Lo he hecho.
- 224.-Aquel cura, en los residuos de su locura, organizaba misas para vengarse de todas las personas odiosas, es un fuerte símbolo del desvarío humano bajo el signo de lo eterno.

²²¹ De hecho está recogido en el refranero.

²²² Era un comerciante de jamones de Benavides.

²²³ Fardel -Rafael- era hijo del tí Miguel Moreno. Era un hombre soñador, romántico, al que el campo se le quedaba pequeño. En su extravagancia, se cuenta que en unos carnavales llegó a vestir a un burro de hombre poniéndole hasta los pantalones. Cierta día, desafió a saltar a Tío Jesús un reguero del río que lo menos tenía cuatro metros de ancho y éste lo hizo y ganó la apuesta.

²²⁴ Se repite en §. 395.

²²⁵ Estas referencias a lo virginal, a lo infante, son propias de lo *originario* más que de lo original.

²²⁶ Sobre la intemperie cósmica ver §. 59 y n.

²²⁷ §. 115. 185. 259. 395. 483. 541.

²²⁸ Se hace referencia en §. 27.

²²⁹ Es muy recurrente en el lenguaje del pueblo este uso del verbo saber en sentido plenamente experienciable. Sólo lo *sabe* aquel que lo ha *vivido*. La expresión: “tú no *sabes* lo que es eso”. Gago lo utiliza más veces. *Vivir sabiendo...*

225.-Las gitanas decían que cogían las gallinas con un maíz atado a un hilo. Las gitanas que comían los erizos y echaban la buena ventura.

226.-Las “BUBILLAS” hacían el nido en los huecos de las paleras. Eso supone que tendrían que haber repasado todas hasta encontrar una para hacer el nido, que tuviese hueco.

Los chavales conocíamos casi todos los árboles y sabíamos en qué palera podía o no haber nido de bubillas ²³⁰.

227.- ¡Mi gente, mis muertos todos JAJANDO TRIGO: arrancándole al trigo las amapolas! ²³¹

228.-Los chavales tirábamos tierra y piedras a los vencejos cuando iban, ya atardecido, a entrar en sus nidos en las “VERAS” de la iglesia del pueblo.

229.-VIÑA DEL MALACATE ²³².

230.-Las muchachas y algún muchacho solían dedicarse, en tiempo de las MÉDAS ²³³, a entretejer pajas, haciendo afiligranados canastillos, sombreros, etc. combinando los distintos colores naturales ²³⁴ de las cañas, particularmente de las del trigo.

231.-La primera vez que yo comí “FILETES” -esa palabra que me venía siendo extraña- fue en Astorga, cuando a los 11 años fui con mi abuelo Santiago a comprar una pareja de jatos, que después fue LA PAREJA DE JATOS por antonomasia ²³⁵.

²³⁰ El encanto de los nidos, lo *originario*. §. 122 y n. Ver §. 82. 94. 347.

²³¹ En escritos posteriores, recuerda esto como símbolo de cualificación: *Cómo me alegra sentirme a esta altura de mi vida, / que sigo “jajando trigo” en Gavilanes de Orbigo*. (ALE I, 87). Decía en 1992, refiriéndose a la ‘revisión’ estética, como una limpieza de la mala hierba del pensamiento actual.

²³² Explicado ya en §. 139.

²³³ §. 116.

²³⁴ Hay que notar que la ley natural es fundamental como se ve en la diáda fruto /producto. No hay ningún color en el producto que no haya sido tomado de un fruto, dice Gago.

²³⁵ Se repite en §. 25. 387. 722.

- 232.- Fue sentimiento de toda mi gente el suponer sobre el cura otra cosa más auténtica y menos funcional, sobre la Iglesia, a Dios y la vida, que es donde anda la religión. En casa de mi abuelo aprendí eso de “con el cura del lugar, ni a bien ni a mal”²³⁶.
- 233.- Ya parece clara mi capacidad de admiración y expresión desde los primeros años. Además de la emoción y el primer verso de una mañana de invierno ante una carrera de caballos²³⁷, me han contado en casa, que antes de comenzar la guerra, por el año 34-35 (yo tenía 2 años), siempre que llamaba un pobre a la puerta del abuelo yo decía: “ABUELO, ABUELO, UNO MINERO”. Lo decía gritando y haciendo aspavientos. Lo que entendería yo entonces de FABULOSO en la palabra MINERO.
- 234.- El “SEÑORITO” y el “MAQUINISTA”²³⁸ pasaban, en el cerrado rincón de la ribera del Órbigo, por unos potentados del capital.
 Recuerdo con qué FABULOSA ADMIRACIÓN miraba una máquina segadora rudimentaria que había en una finca que tiene, no sé si el Señorito o el “TI LIBERTO” junto a la báscula de remolacha del cementerio de PALAZUELO.
- 235.- Los murciélagos, esos seres delicados y misteriosos de mi infancia, que escogían para sus juergas y parpadeos, las horas tiernas de los crepúsculos en los días de la trilla²³⁹.
- 236.- Tirar piedras a los pájaros o de una parte a otra, he aquí una visión bien bíblica, bien planetaria de la “RESIDENCIA” del hombre en la tierra.
- 237.- En la “PANERONA” tenían sus nidos las golondrinas y sus juergas los golondrinines, y sus cabilaciones y pesares los gatos.

²³⁶ Comparar con §. 309. Esta rivalidad entre vida e institución es fundamental en la ‘revisión’ onto-noética, también en la religión.

²³⁷ Sus “primeros versos” que aún recuerda tío Jesús. §. 243.

²³⁸ El padrino de Felipe el Maquinista §. 70 y n.

²³⁹ §. 90. §. 627.

238.- Jesús, en realidad, tiró los nogales porque, si no, le iban a tirar la casa ²⁴⁰. Es el mismo argumento del drama universal: “LAS INSTITUCIONES Y LA VIDA”. Es el mismo símbolo de Isaías: “VENID Y ERRADIQUEMOS EL ÁRBOL DE LA TIERRA DE LOS VIVIENTES” ²⁴¹. Y así acabaron los hombres con Jesucristo... qué, acabaron... COMENZARON ²⁴².

Que tiene que ver también con el DERRIBO DE LO GRANEROS DEL EVANGELIO porque la VIDA había dado una cosecha excesiva de granos ²⁴³.

239.- Mientras toda mi gente caía muerta por las RASTROJERAS de León, la BURGUESÍA española hacía sus cálculos y sus fiestas.

Si fuera así, la guerra no ha estado bien ganada. ¡Franco se empeña otra vez en la monarquía, mecenas de la burguesía europea!

A este muchachito de Juan Carlos que viene elegantemente a ver los festivales de España a esta Granada: burgués! ²⁴⁴

240.- Castilla hecha por Dios para calmar la gente.

241.- Con las latas chiquitas de sardinas se hacía en casa del abuelo bebederos a los pollos -ESTAMPA ²⁴⁵.

Con latas mayores ya no era bueno porque los pollos se ahogaban.

242.- Entre las cosas que no llegué a aprender en el campo - y bien lo siento - fue a “UNCIR LA PAREJA” y a “ATAR LA SOGA PARA ACAÑIZAR” ²⁴⁶.

²⁴⁰ Se repite en §. 318, mencionando la parra.

²⁴¹ Isaías 53, 8. Jeremías 11, 19.

²⁴² Esta espontánea expresión del *todavía*, me parece genial. Aún no ha comenzado la *cristiandad*, a pesar del *cristian-ismo*. “El que pisa flores las siembra” dice el refrán.

²⁴³ Luc. 12, 18.

²⁴⁴ De nuevo el “problema” de España.

²⁴⁵ La escena de nombrar a los pollos de una pollarada recién nacida §. 179.

²⁴⁶ Más adelante, en §. 385, recuerda más cosas.

243.- A mi tío Jesús le quedaron en la memoria mis primeros versos a los dos años de nacer, ante la emoción fresca que despertó en mí una carrera de caballos, perros y mozos, en una aterida mañana del invierno leonés²⁴⁷. Tío Jesús me ha repetido estos versos a 34 años de distancia, con el comentario siguiente:

“el chaval se puso como loco, gritando sin parar una y otra vez”.

“Mi madre le decía que parase, pero él gritaba mucho más, gritaba como loco”:

“BAYOS RÍAN MUCHO,
PAO MÁS
PATULO TICHÚ.
¡FIME, EBO!
¡CHIS CHÁS!

Al final dice tío Jesús que yo daba con las manos: CHIS CHÁS.

La traducción:

Los caballos corrían mucho,
en el prado del tío Tomás.
Paturro y tío Jesús
¡firme, EBRIO!
CHIS CHÁS²⁴⁸

Ya está en estos primeros versos toda la simpatía cósmica que después he visto crecer en mí. De siempre nace uno con su estrella²⁴⁹, fundamental, inmutable, recóndita. Me agrada que nunca he dejado de ser fiel a esta estrella mía, a esta fuerte SINTONIZACIÓN con la naturaleza. No he pecado aún contra aquella impresión de profundo invierno leonés.

²⁴⁷ A la que se refiere en § 233.

²⁴⁸ Es fundamental entender la necesidad de la rima final.

²⁴⁹ § . 214.

Más aún, mi intento es continuar en mi vida aquella auténtica exclamación, mitad niño y mitad geografía universal y leonesa.

¡Hay que hacer crecer todo esto!

Los caballos eran uno de tío Tomás -BLANCO- y otro de tío Modesto -CASTAÑO-

244.- Aún recuerdo el canto y la música con que hacía bailar un “HÚNGARO” a un oso en Gavilanes en los años de mi infancia:

“BAILA, NICOLAS
NICOLAS DE LARROSIÑO,
NICOLAS, NICOLAS...
BAILA NICOLAS...”

245.- “MÁS VALE PAN Y NUECES QUE AMOR MIL VECES”
“LA REGUERA EL VALLE”

246.- También mi abuelo Santiago solía retirarse a la cama en las juergas de Noche buena y Noche vieja, en las Navidades.

247.- RESBALAR SOBRE EL HIELO, otro placer elemental y limpio de los primeros años ²⁵⁰.

248.- Desde siempre estoy emparentado con el lenguaje: en este sentido instintivamente llamé REDONDO a RREDONDO, porque me debió parecer más redonda la R que la RR

249.- “TODO LO QUE SUCEDE ES ACCIDENTAL”: Esto, en lo que he caído inevitablemente hace unos años, ya estaba en los criterios de la casa del abuelo, donde no se veía bien el suceso de “LA CAZA” y de los cazadores -“PASTOR”- y donde por el contrario, fueron norma de vida las tres operaciones sin suceso y con crecimiento: “ EL QUE SIEMBRA, PLANTA Y CRÍA LO MISMO CRECE DE NOCHE QUE DE DÍA”.

²⁵⁰ Repite una vez más esta sensación. §. 7.